



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/C.3/51/9
30 de octubre de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo primer período de sesiones
TERCERA COMISIÓN
Tema 110 del programa

CUESTIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS

Carta de fecha 25 de octubre de 1996 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante
las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitir la información adjunta sobre violaciones graves de derechos humanos cometidas durante la agresión de la República de Armenia contra la República Azerbaiyana (véase el anexo), junto con listas de mujeres, niños y ancianos desaparecidos.*

Mucho agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 110 del programa.

(Firmado) Eldar KOULIYEV
Embajador
Representante Permanente

* Pueden consultarse en los archivos de la Secretaría.

ANEXO

Información sobre violaciones graves de derechos humanos
cometidas durante la agresión de la República de Armenia
contra la República Azerbaiyana

[Original: ruso]

La agresión armada de la República de Armenia contra la República Azerbaiyana con el objeto de una expansión territorial y la creación de una "Gran Armenia" llevó a violaciones masivas y graves de derechos humanos, que cabe calificar de crímenes contra la humanidad.

La campaña militar contra Azerbaiyán tuvo como prólogo las actividades anticonstitucionales en el distrito azerbaiyano de Nagorno-Karabaj, de grupos separatistas apoyados desde el exterior, en el contexto de la adopción por las autoridades de Armenia de decisiones contrarias al derecho internacional, la más conocida de las cuales fue la aprobación por el Parlamento de Armenia, el 1º de diciembre de 1989, del decreto sobre "la reunificación de la República Socialista Soviética de Armenia y de Nagorno-Karabaj". En la declaración de la soberanía de Armenia, de 23 de agosto de 1990, parte del territorio de otro Estado, a saber, el distrito azerbaiyano de Nagorno-Karabaj, fue proclamado parte inalienable de la República de Armenia. Estas decisiones del Parlamento de Armenia se llevaron a la práctica por la fuerza armada, con el uso generalizado de bandas de mercenarios y la intensificación de las actividades terroristas de los servicios especiales armenios y organizaciones terroristas contra el Estado soberano de Azerbaiyán a fin de arrebatarle por la fuerza parte de su territorio legítimo. Las acciones militares en gran escala comenzaron entre fines de 1991 y comienzos de 1992, cuando unidades militares armenias emprendieron operaciones bélicas en el distrito azerbaiyano de Nagorno-Karabaj, utilizando los armamentos más modernos. En mayo de 1993 las acciones militares escaparon de los límites del ex Distrito autónomo azerbaiyano de Nagorno-Karabaj, extendiéndose a otros distritos del país.

Tras más de ocho años de guerra, las fuerzas armadas de Armenia han ocupado y conservan cerca del 20% de todo el territorio de Azerbaiyán, incluido el distrito de Nagorno-Karabaj y un área cuatro veces superior a la de Nagorno-Karabaj propiamente dicho.

A continuación se indica la cronología de la ocupación de las ciudades y distritos azerbaiyanos:

28 de febrero de 1992 - Jodzhali

8 de mayo de 1992 - Shusha

18 de mayo de 1992 - Lachin

3 de abril de 1993 - Kelbadzhar

28 de junio de 1993 - Agders

23 de julio de 1993 - Agdam

/...

23 de agosto de 1993 - Fizuli

26 de agosto de 1993 - Dzhebrail

30 de septiembre de 1993 - Kubatli

28 de octubre de 1993 - Zanguelan y la ciudad de Goradiz

Cabe señalar que los distritos azerbaiyanos de Agders y Agdam fueron ocupados por las fuerzas armadas de Armenia después de la aprobación por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de su resolución 822 (1993), de 30 de abril de 1993, en que se condenó la ocupación del distrito de Kelbadzhar; el distrito de Fizuli fue ocupado después de que el Consejo de Seguridad, en su resolución 853 (1993), de 29 de julio de 1993, condenó la ocupación del distrito de Agdam; y los distritos de Dzhebrail y Kubatli, después de la aprobación por el Consejo de Seguridad de su resolución 874 (1993), de 14 de octubre de 1993. El Consejo de Seguridad, en su resolución 884 (1993), de 12 de noviembre de 1993, condenó la ocupación del distrito de Zanguelan y de la ciudad de Goradiz, los ataques contra los civiles y el bombardeo del territorio de la República Azerbaiyana. En todas las resoluciones mencionadas, el Consejo de Seguridad reafirmó el respeto de la soberanía, la integridad territorial y la inviolabilidad de las fronteras de la República Azerbaiyana, y la inadmisibilidad del uso de la fuerza para la adquisición de territorio, y exigió la cesación inmediata de las hostilidades armadas y los actos hostiles, así como el retiro inmediato, total e incondicional de todas las fuerzas de ocupación de las zonas ocupadas de Azerbaiyán. Pese a las exigencias inequívocas del Consejo de Seguridad, la República de Armenia se sigue aferrando a los territorios azerbaiyanos ocupados y continúa acrecentando sus fuerzas militares en ellos.

Como resultado de esta agresión y de la depuración étnica de azerbaiyanos en el territorio de Armenia y de la parte ocupada del territorio azerbaiyano, actualmente hay en Azerbaiyán más de 1 millón de refugiados y personas desplazadas; más de 900 centros poblados han sido saqueados y destruidos; se han destruido e incendiado viviendas civiles con una superficie total de más de 9 millones de metros cuadrados, como así también empresas estatales e instalaciones de servicios sociales. El valor total de las viviendas destruidas y los bienes saqueados asciende a miles de millones de dólares. En Azerbaiyán se ha creado una grave situación humanitaria.

Centenares de ancianos, mujeres y niños mueren todos los años en los campamentos para refugiados como resultado de enfermedades y epidemias.

Las fuerzas armadas de la República de Armenia, ayudadas por grupos de mercenarios y terroristas armenios, han matado a más de 18.000 personas. Más de 50.000 han sido heridas y quedado inválidas, y varios millares han desaparecido. Se han producido ejecuciones extrajudiciales y fusilamientos masivos de civiles, y se han tomado rehenes en Armenia y en los territorios ocupados de Azerbaiyán, que son utilizados en trabajos forzosos y sometidos a tratos inhumanos, palizas, torturas y otras violaciones graves de derechos humanos.

Según datos de la Comisión Estatal de la República Azerbaiyana sobre prisioneros de guerra, rehenes y desaparecidos, al 1º de marzo de 1996, como resultado de la agresión de Armenia, dichas categorías incluían

/...

a 4.674 ciudadanos azerbaiyanos, entre ellos 314 mujeres, 60 niños y 252 ancianos (se adjuntan las listas de las mujeres, los niños y los ancianos desaparecidos). De ese total, la Comisión conoce el paradero en la República de Armenia y en el territorio azerbaiyano ocupado de más de 900 personas, incluidos 39 mujeres, 12 niños y 39 ancianos. Armenia oculta al Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) la existencia de la gran mayoría de esas personas, que por lo tanto no se encuentran en las listas de dicha organización.

Los rehenes y los prisioneros de guerra de los armenios, muchos de los cuales se consideran desaparecidos debido a que su existencia se oculta al CICR, están obligados a realizar trabajos manuales pesados, se someten a palizas y torturas, y los heridos y enfermos carecen de la atención médica más elemental. La Comisión Estatal conoce de 145 azerbaiyanos que han perecido en el cautiverio en manos de los armenios. Cuatro personas, que padecieron ultrajes y sufrimientos inenarrables, fallecieron poco después de su liberación.

La depuración étnica de azerbaiyanos en el territorio de Armenia

El asentamiento masivo de armenios en el territorio de la Transcaucasia comenzó después de la conquista del Cáucaso por el imperio ruso. Aprovechándose de la nueva situación demográfica, los armenios, bajo la protección de las autoridades rusas y, más tarde, de los dirigentes comunistas de la Unión Soviética, oprimían a la población autóctona azerbaiyana en las distintas zonas de la Transcaucasia.

La historia testimonia de que, tan sólo en 1828 y 1829, 130.000 armenios procedentes de países del Cercano Oriente fueron reasentados al territorio que forma parte actualmente de la República de Armenia. Otros 600.000 armenios más fueron reasentados posteriormente.

En 1918 más de 575.000 azerbaiyanos habitaban en el territorio de la actual Armenia y representaban más de un tercio de su población. Actualmente, como resultado de las políticas del Gobierno armenio, de esta comunidad de más de medio millón de personas no queda en Armenia ni un sólo azerbaiyano.

Entre diciembre de 1917 y junio de 1918 el ejército armenio saqueó e incendió 200 poblados azerbaiyanos en la gobernación de Erevan. Los sobrevivientes huyeron a las montañas, donde perecieron de hambre y de frío. Durante este período, el ejército armenio ocupó todo el distrito de Surmali y parte de los distritos de Ereván, Echmiadzin y Sharur, que fueron depurados de sus pobladores azerbaiyanos por la fuerza de las armas.

De 1918 a 1920 los azerbaiyanos en toda Armenia fueron víctimas de crueldades inimaginables. En los distritos de Igdír y Echmiadzin fueron destruidas 60 aldeas azerbaiyanas y asesinados todos los varones; en la gobernación de Gueichin se destruyeron 22 aldeas y se asesinaron 60.000 personas; en Epi Baia Zid, fueron destruidas 84 aldeas y 15.000 casas. En el distrito de Zanguezur, en la primavera y el otoño de 1918, fueron destruidas 115 aldeas azerbaiyanas y asesinados 7.729 azerbaiyanos, incluidos 3.257 hombres, 2.276 mujeres y 2.196 niños.

Las deportaciones forzosas y las matanzas de civiles azerbaiyanos continuaron en 1920. Los azerbaiyanos que aún quedaban en la gobernación de Erevan y los distritos de Zanguezur y Echmiadzin fueron expulsados o exterminados, y sus aldeas fueron destruidas.

Los estudios demuestran que durante este período cerca de 2 millones de azerbaiyanos y miembros de otros grupos étnicos fueron asesinados, heridos o expulsados.

En la realización de los planes de los nacionalistas armenios para la depuración étnica de Armenia desempeñó un importante papel uno de los principales dirigentes del Kremlin, A. Mikoyan. Valiéndose de su influencia sobre Stalin, logró que el "padre de los pueblos" firmara los decretos del Consejo de Ministros de la URSS No. 4083, de 23 de diciembre de 1947, titulado "Reasentamiento de los trabajadores de las granjas colectivas y de otros pobladores azerbaiyanos de la República Socialista Soviética de Armenia a la planicie de Kura-Araksin de la República Socialista Soviética Azerbaiyana, y No. 754, de 10 de marzo de 1948, titulada "Medidas para el reasentamiento de los trabajadores de las granjas colectivas y de otros pobladores azerbaiyanos de la República Socialista Soviética de Armenia a la planicie de Kura-Araksin de la República Socialista Soviética Azerbaiyana". Con arreglo a los decretos, en el período comprendido entre 1948 y 1951 más de 100.000 azerbaiyanos fueron reasentados por la fuerza de sus tierras ancestrales en las regiones montañosas de Armenia a la estepa de Mugano-Mil, en aquel entonces desprovista de agua. Muchos de esos azerbaiyanos perecieron al no poder soportar tales privaciones.

La expulsión de los azerbaiyanos de Armenia fue acompañada de la abierta violación de sus derechos constitucionales y la negativa a reconocer sus intereses nacionales y culturales. Los centenares de miles de azerbaiyanos que vivieron en Armenia hasta 1988 carecían de toda autonomía nacional y cultural. Cualquier intento de abordar este tema se rechazaba de plano. En la práctica, los azerbaiyanos, no tenían acceso a empleo en el sector estatal.

En el invierno de 1988 se inició otra etapa de la depuración étnica, que se convirtió en la apoteosis de la política de eliminar todo rastro de la presencia de azerbaiyanos en Armenia. Con el apoyo y la aprobación de las autoridades armenias, 40.897 familias azerbaiyanas (185.519 personas) fueron deportadas por la fuerza del territorio del actual Estado armenio; todos ellos quedaron sin vivienda y sin bienes.

Esta expulsión masiva fue acompañada de asesinatos y mutilaciones. En el espacio de tres días, del 27 al 29 de noviembre de 1988, en las ciudades de Gugark, Spitak y Stepanavan de la República Socialista Soviética de Armenia, 33 azerbaiyanos fueron asesinados por turbas enardecidas.

Durante la depuración étnica llevada a cabo en Armenia en 1988 y 1989, según la Procuraduría de la República Azerbaiyana, perecieron en total 216 azerbaiyanos: 49 murieron de frío huyendo a las montañas; 41, como resultado de palizas; 35, después de prolongadas torturas; 115 fueron quemados vivos; 16 fueron fusilados; 10 murieron de infarto, al no poder soportar los malos tratos; 2 en hospitales, en manos de médicos armenios; 3 ahogados; 1 ahorcado; 1 procurando evitar una muerte atroz, se suicidó; 1 murió electrocutado; 2 decapitados; 29 embestidos intencionalmente por automotores;

3 fallecieron en hospitales al negárseles atención médica, y 8 fueron secuestrados y han desaparecido.

La mayoría de los occisos eran niños, mujeres y ancianos. Entre las víctimas hay cinco infantes y 18 niños de diversas edades. Zojra Nabieva, de 7 años de edad, murió quemada viva. Rajman Mamedov, de 3 años, falleció al no prestársele la asistencia médica necesaria. Siete niños murieron de frío, dos después de palizas y otros dos fusilados. Elman Aliev, de 3 años murió de un infarto. Seis niñas fallecieron como resultado de crueles torturas y tres fueron embestidos por automóviles.

Cincuenta y siete mujeres azerbaiyanas perecieron trágicamente en tierra armenia. Siete fueron asesinadas a golpes, cinco murieron de frío, cuatro como resultado de torturas, tres de infarto, dos bajo las ruedas de automóviles, una fue decapitada, una ahogada, una quemada viva, dos murieron como resultado de heridas de armas de fuego y la falta de asistencia médica, una fue asesinada por médicos en el hospital, y las demás desaparecieron y probablemente perecieron, teniendo en cuenta que desde hace mucho tiempo no se tiene noticias de ellas.

Durante la expulsión de Armenia perecieron también 60 ancianos azerbaiyanos (de más de 60 años), incluidas 20 mujeres. En la mayor parte de los casos las muertes fueron consecuencia de torturas, heridas de armas de fuego, infartos, palizas y los efectos del frío. Gulsum Aliev, de 76 años, Janum Iskenderova, de 73 años, Mejrali Alieva, de 68 años, Garib Bairamov, de 67 años, y Leila Guseinova, de 63 años, fueron quemados vivos. Gasan Elazov, de 68 años, fue asesinado por un médico en el hospital. En el distrito de Gukar, las atrocidades tuvieron una escala particularmente notable: 22 azerbaiyanos fueron asesinados, 13 de ellos quemados vivos. La población azerbaiyana también fue objeto de actos criminales en los distritos de Kalinin, Goris, Stepanavan, Varden, Masis, Spitak, Ararat, Kirovakan, Idzhevan, Krasnoselsk, Ejeknadzor, Amasi, Kafan, Abovian, Sevan y Noemberian.

Casi todos los ataques contra los centros poblados azerbaiyanos fueron aprobados por las autoridades armenias y estuvieron encabezados por dirigentes, altos funcionarios de distrito y agentes de los órganos de seguridad locales.

Durante la expulsión de los azerbaiyanos fueron destruidos o hechos pasar por armenios centenares de monumentos históricos que testimonian del secular arraigo de los azerbaiyanos al territorio de la actual Armenia. Se profanaron lugares sagrados islámicos y tumbas en cementerios azerbaiyanos; mezquitas y monumentos funerarios fueron destruidos o desmantelados para aprovechar sus materiales en obras de construcción.

Para borrar totalmente de la historia la existencia de azerbaiyanos en Armenia, se cambiaron los nombres de cerca de 2.000 poblados que tenían antes nombres azerbaiyanos: 465 aldeas durante el período comprendido entre 1935 y 1973, y 97 en abril de 1991.

Sonó así el trágico compás final de la cuidadosamente orquestada campaña de exterminio físico de los azerbaiyanos, la minoría étnica más numerosa de la República de Armenia.

LOS HECHOS RELATIVOS A LAS VIOLACIONES MASIVAS DE LOS
DERECHOS HUMANOS EN LAS PARTES DEL TERRITORIO DE LA
REPÚBLICA AZERBAIYANA OCUPADOS POR FUERZAS ARMADAS
DE LA REPÚBLICA DE ARMENIA

Ejecuciones arbitrarias y extrajudiciales y fusilamientos
en masa

Joÿaly

Uno de los crímenes más monstruosos contra el pueblo azerbaiyano fue la feroz aniquilación de centenares de habitantes inocentes de toda culpa de la ciudad de Joÿaly, situada en el distrito de Nagorno-Karabaj de la República Azerbaiyana, tomada por las tropas armenias en la noche del 25 al 26 de febrero de 1992. Los elementos de las fuerzas armadas de la República Armenia y los grupos de mercenarios no dieron cuartel prácticamente a ninguno de los habitantes de Joÿaly que no habían logrado abandonar la ciudad y sus alrededores. En palabras del periodista Gengis Mustafayev, entre los muertos había "... decenas y decenas de niños de edades de entre 2 y 15 años, mujeres y ancianos fusilados (en la mayoría de los casos a quemarropa, en la cabeza). La posición de los cadáveres demuestra que mataron a la gente a sangre fría y a mansalva, no habiendo signo alguno de lucha ni de fuga. A algunos se los mató por separado, apartándolos a un lado; a muchos los exterminaron por familias, a todos de una vez. En algunos cadáveres había varias heridas, una de las cuales siempre en la cabeza, o sea que a los heridos los remataban ... Había varios niños a quienes les habían arrancado las orejas. A una mujer adulta le habían arrancado la piel de la mitad izquierda del rostro. A los hombres les sacaron el cuero cabelludo. Los cadáveres tenían claros signos de despojo. Llegamos por primera vez al sitio de los fusilamientos en compañía de dos helicópteros militares el 28 de febrero. Desde el aire se observaba una superficie de aproximadamente 500 metros de radio que estaba casi toda sembrada de cadáveres ..." ("Joÿaly - el último día", Bakú, ediciones "Azerbaiyán", 1992).

De las numerosas víctimas, en su mayor parte mujeres y niños, también dio cuenta el habitante de Joÿaly Ýanan Oruÿev. Fusilaron a su hijo de 16 años, y tomaron como rehenes a una hija de 23 años que tenía gemelos y una segunda hija de 18 años, que estaba encinta. Una testigo de la sangrienta tragedia que se desencadenó, Sariya Talybova, vio cómo a cuatro turcos mesjetas, refugiados del Asia central, y a tres azerbaiyanos los decapitaban sobre la tumba de un insurrecto armenio, cómo se torturaba y mataba a los niños en presencia de sus padres; a dos azerbaiyanos con uniforme del ejército nacional les sacaron los ojos con destornilladores. El carácter sistemático del exterminio de la población de Joÿaly también se manifestó en el hecho de que civiles que desesperados se trataban de salvar de la muerte fuera de los límites de la ciudad fueron muertos en una emboscada preparada de antemano. Así, según informa el jefe de las autoridades ejecutivas de Joÿaly, El'man Mamedov, en los alrededores de la aldea de Najichevanik un gran grupo de personas que se habían replegado desde Joÿaly cayó bajo fuego graneado de armas automáticas, ametralladoras y armas disparadas desde vehículos de transporte blindado armenios. Sanubar Alekperova, habitante de Joÿaly, nunca olvidará las montañas de cadáveres de mujeres, niños y ancianos en la aldea de Najichevanik, donde cayeron en una emboscada; durante esos combates mataron a tiros a su madre y a sus dos hijas Sevinÿ y Jiÿran, y ella misma resultó herida. Los que habían

iniciado el fusilamiento en masa de personas inermes obligaron a parte de éstas a dirigirse hacia la aldea de Polably, y allí fueron tomadas como rehenes cerca de 200 personas. Yamil Mamedov se encontraba entre los habitantes de Joÿaly que cayeron como rehenes de los armenios, los cuales le arrancaron las uñas, lo golpearon en las piernas y el rostro y le arrebataron al nieto; su esposa y su hija desaparecieron sin dejar rastros ("Joÿaly - el último día", ibíd.).

"Mucho oí hablar de las guerras y de las atrocidades de los fascistas, pero los armenios los superaron, al matar a niños de 5 y 6 años y a la población civil", dijo el periodista francés Jean-Yves Junet, al llegar al lugar de la matanza en masa de civiles - mujeres, ancianos, niños y defensores de Joÿaly ("Joÿaly - el último día", ibíd.).

Un colega ruso del periodista francés, el corresponsal del periódico Izvestiya V. Belyj, informó sobre muertos a quienes les habían sacado los ojos de las órbitas, les habían cortado las orejas, les habían arrancado el cuero cabelludo y los habían decapitado ("Joÿaly - el último día", ibíd.).

El jefe de los servicios médicos del Ministerio de Defensa de Azerbaiyán, Janlar Haÿiyev, que a causa de su profesión más de una vez ha presenciado muertes y sufrimiento, se horrorizó al presenciar las pruebas del cruel castigo que se les infligió a los habitantes de Joÿaly: un guardia a quien le habían arrancado los intestinos del vientre, personas congeladas, un niño a quien le habían quebrado una pierna con una ametralladora de gran calibre y una niña con una pierna separada del cuerpo. El Mayor Leonid Kravetz comunicó que "él mismo vio cerca de 200 muertos. Con él estaba un policía local que, habiendo encontrado entre los muertos a su hijo de 4 años con el cráneo partido, perdió la razón" ("Joÿaly - el último día", ibíd.).

En el informe del Centro de Defensa Jurídica de Moscú "Memorial" sobre las violaciones masivas de los derechos humanos durante la toma de Joÿaly, al describir la huida de civiles de la ciudad, se informa de lo siguiente: "los fugitivos salvaron las barreras armenias y fueron objeto de tiroteos. Una parte de los refugiados pudo llegar a Agdam; una parte, principalmente mujeres y niños (cuyo número exacto es imposible de determinar) murieron congelados mientras erraban por las montañas; una parte, según testimonios llegados a Agdam, cayeron prisioneros en las aldeas de Pirÿamal y Najichevanik. Hay testimonios ya intercambiados entre los habitantes de Joÿaly de que cierto número de prisioneros fueron fusilados ... Durante cuatro días se transportaron a Agdam cerca de 200 cuerpos. Varias decenas de los cadáveres tenían indicios de escarnio. Los médicos del tren sanitario de Agdam registraron no menos de cuatro cadáveres a los que se les había arrancado el cuero cabelludo y un cadáver decapitado. En Agdam se realizó un examen pericial médico forense estatal de 181 cadáveres (130 del sexo masculino y 51 del sexo femenino, incluidos 13 niños); de las conclusiones de los peritos se desprende que la causa de la muerte de 151 personas fueron heridas de bala, de 20 personas, heridas por esquirlas, y de 10 personas, golpes con un objeto contundente ... En la bitácora del tren sanitario en la ciudad de Agdam, a través del cual llegaron casi todos los damnificados y defensores de Joÿaly, se registró a 598 heridos y congelados (la mayoría congelados). También se registró el caso de una persona viva a quien le habían arrancado el cuero cabelludo". ("Una tragedia a cuyos culpables es imposible absolver. Informe del Centro de Defensa Jurídica de Moscú 'Memorial' sobre las violaciones masivas de los derechos

humanos relacionadas con la toma del centro poblado de Joÿaly en la noche del 25 al 26 de febrero de 1992 por formaciones armadas", periódico Svoboda, 12 de junio de 1992).

Testimonios separados de los crímenes

Binnat Ajmedov, habitante de la aldea de Bapgybel del distrito de Kelbaÿar, el 18 de abril de 1994 fue testigo de cómo tres soldados armenios mataron de tiros a quemarropa a 10 civiles y dejaron heridos a 14.

El 17 de agosto de 1993 soldados armenios mataron a tiros a 25 civiles, habitantes de la aldea Gaÿar del distrito de Fizulin, que se hallaban en los alrededores.

Rafik Guliyev, habitante de la aldea de Gorgan del distrito de Fizulin, tomado como rehén por las fuerzas armadas de la República de Armenia el 23 de octubre de 1993, después de su puesta en libertad dio testimonio de cómo los soldados armenios fusilaron a 30 civiles en su presencia.

Al regresar del cautiverio armenio, Arzu Amraliyeva contó que el 18 de abril de 1993 fueron muertas a tiros en el mismo lugar 19 personas de 30 que habían sido tomados como rehenes, incluidos parientes suyos.

Hassan Hassanov, de 57 años, contó que el 23 de octubre de 1993, de 40 personas indefensas capturadas en el distrito de Goraliz, fueron muertas 26 personas.

Budag Alyshanov, de 61 años, fue testigo del cruel asesinato en la aldea de Drymbon por un soldado armenio de nombre Arkadiy de cinco azerbaiyanos que habían sido utilizados para pesados trabajos físicos.

Vladimir Shevelev, nacido en 1926, que fue tomado como rehén el 22 de junio de 1994 y fue puesto en libertad el 10 de septiembre de 1994 de la ciudad de Erevan, afirmó que soldados armenios habían muerto a tiros a su madre, a su hermana y a un hermano enfermo postrado en cama. Según su testimonio, cuando después de varios meses lo autorizaron a sepultar a sus parientes, sus huesos, partes del cuerpo y la cabeza de la hermana fueron hallados en varios lugares. Shevelev narró también que vio un gran número de cadáveres de mujeres y niños con los rostros mutilados hasta dejarlos irreconocibles.

Trato inhumano a los rehenes y prisioneros que se hallaban en territorios azerbaiyanos ocupados

Los crímenes de la soldadesca armenia también continuaron en los territorios tomados fuera de los límites del distrito de Nagorno-Karabaj de la República Azerbaiyana; fueron víctimas del terror en masa muchos miles de habitantes de los distritos de Lachin, Kelbaÿar, Agdam, Fizulin, Ýebrail, Zanguelan y Kubatlin de Azerbaiyán.

El 31 de marzo de 1993, al ocupar las fuerzas armadas de la República de Armenia la ciudad de Kelbaÿar, fue tomada como rehén Samaya Kerimova, nacida en 1964, junto con su hija de 2 años Nurnala Kerimova. Samaya Kerimova, no

habiendo podido resistir las humillaciones físicas y morales a que sometieron a ella misma y a su hija, dos veces se cortó las venas y, luego de ingerir veneno, puso fin a su vida con el suicidio. Se logró rescatar a Nurnala de los armenios por 1,5 millones de rublos; sin embargo, debido a las heridas en la cabeza, la niña, que había pasado cuatro meses en cautiverio, perdió la vista.

Como resultado de la explosión de un proyectil, Babek Il'yasov, de 1 año de edad, sufrió una grave herida en un párpado y un ojo, pero durante el cautiverio no se le prestó ningún tipo de atención médica. Por mediación del Comité Internacional de la Cruz Roja el niño fue puesto en libertad. Según la conclusión de los médicos, el estado del niño, en lo que se refiere a la preservación del órgano de la vista, no ofrece esperanzas.

El 31 de marzo de 1993 fue tomado como rehén Tajir Guliyev, nacido en 1956, habitante de la aldea de Kilseli del distrito de Kelbaýar, junto con su esposa, su hijo de 3 años y parientes cercanos. El automóvil en que intentaba alejarse de la ciudad fue atacado a tiros desde corta distancia por soldados armenios, a consecuencia de lo cual resultaron muertos Islam Guliyev, nacido en 1978, Il'jama Guliyeva, nacida en 1983, Talej Mamedov, nacido en 1985, Aslan Mirzoyev y su hija Afetin, mientras que los restantes, entre los cuales se hallaban la esposa y la hija de T. Guliyev, así como la madre de 80 años de su esposa, sufrieron graves heridas. Tras regresar del cautiverio armenio con ayuda del Comité Internacional de la Cruz Roja, T. Guliyev afirmó que en la prisión armenia a los rehenes y prisioneros de guerra azerbaiyanos se los sometía a crueles golpizas y escarnio, y muchos morían al no poder resistirlos. Luego de que había dirigido una denuncia a los representantes del Comité Internacional de la Cruz Roja, dieron una golpiza a T. Guliyev en presencia de su esposa y su hija.

Entre centenares de civiles azerbaiyanos, el 7 de mayo de 1993 fue tomado como rehén Mikail Abutalybov, nacido en 1955, habitante de la aldea de Bozulu en el distrito de Kelbaýar. Durante su permanencia en cautiverio armenio a M. Abutalybov se lo sometía a diario a golpizas y se lo utilizaba para trabajos pesados. Confirma el hecho de que los armenios retienen como rehenes a miles de mujeres, ancianos y niños.

Durante la toma de la ciudad azerbaiyana de Agdam por las fuerzas armadas de la República de Armenia, el automóvil de turismo en el cual viajaba la familia Aliyev, compuesta de seis personas - dos mujeres (una adulta), dos hombres (un adulto) y dos niños (de 8 y 3 años), intentando huir de la ciudad, fue atacado a tiros. Como resultado del tiroteo murieron en el acto un varón adulto y un niño de 8 años, mientras que los restantes sufrieron heridas de diversa consideración; el niño de tres años Shovgi Hagani ogly Aliyev sufrió un traumatismo en el hombro. En una intervención médica de "médicos" armenios en Jankendi al niño le extirparon el tercio medio del húmero junto con una capa muscular por sobre el codo en el brazo derecho. A raíz de los esfuerzos del CICR Shovgi Aliyev, su madre, gravemente herida, y su abuela fueron devueltos al país natal. Según los resultados de un examen médico ya en Bakú, los médicos llegaron a la conclusión de que la extirpación del hueso al niño de tres años era totalmente innecesaria y que el carácter de las heridas recibidas no exigía semejantes intervenciones médicas. No se excluye que esto se hubiera realizado con el objeto de un trasplante.

Un hecho clamoroso de los crímenes de la soldadesca armenia fue la captura de siete personas gravemente enfermas de un hospital siquiátrico de la ciudad de Agdam. Tras un año de permanencia en prisión fueron liberados tres de ellos, pero hasta hoy otros tres languidecen en el cautiverio armenio. Otro más resultó muerto como resultado de constantes torturas.

Ofeliya Guliyeva, de 16 años, habiendo resultado herida, fue tomada como rehén por más de un año y medio. Debido a que no se le prestó oportunamente atención médica, su herida de bala degeneró en gangrena. El 3 de junio de 1994 fue de nuevo herida en el abdomen y en el brazo derecho por una ráfaga de arma automática disparada por un guardia llamado Armetz. Luego se le amputaron dos dedos. Sólo el 28 de julio de 1994 Ofeliya Guliyeva fue devuelta gracias a un intercambio con un prisionero de guerra armenio.

Murvat Agayev, habitante de la aldea de Kyurdmajmudly en el distrito de Fizulin, fue tomado como rehén junto con su hijo Yashar, a quien mataron en su presencia. En la forma más cruel lo golpearon y le arrancaron una oreja. Luego, atándole los brazos con alambre, lo colgaron de un árbol y le quemaron las piernas encendiendo debajo de él una hoguera.

Tamasha Heydar gyzy Nujiyeva, habitante de 83 años de la aldea de Korazyply del distrito de Fizulin, a causa de la pesadilla que había vivido murió tres días después de que la intercambiaran. Su hijo enfermo de 47 años, Vavgif Gutais ogly Nujiyev, murió hallándose prisionero debido a los traumas sufridos.

Rafik Guliyev, habitante de la aldea de Gorgan del distrito de Fizulin, tomado como rehén por las fuerzas armadas de la República de Armenia el 23 de octubre de 1993, luego de ser puesto en libertad dio testimonio de cómo en su presencia los soldados armenios fusilaron a 30 civiles, mientras que a los restantes rehenes se los sometía a feroces suplicios y torturas. Les quemaban el pecho con un hierro candente, los golpeaban con una vara caliente y les metían carbones encendidos en la boca. Se utilizaba a niños para trabajos pesados.

El 30 de agosto de 1993, durante la ocupación del distrito de Gubatlin por las fuerzas armadas de la República de Armenia, fue hecho prisionero Shafir Iosifov, nacido en 1925, habitante de la aldea de Chaitumas del distrito de Gubatlin, inválido de categoría I. Luego de ser puesto en libertad el 8 de diciembre de 1993 por mediación del Comité Internacional de la Cruz Roja, Sh. Iosifov narró que soldados armenios, bajo el mando del comandante del batallón, apodado "Mavo", fusilaron a su hermano de 90 años, sin que siquiera permitiesen sepultarlo, y a dos mujeres que vivían en la vecindad. El día en que lo hicieron prisionero el mencionado comandante del batallón le extrajo a Sh. Iosifov 12 dientes de oro. Durante su permanencia en cautiverio, lo sometían a constantes golpizas, le daban de comer pan negro y agua y los soldados armenios le quitaban los medicamentos y la ropa que le enviaba el Comité Internacional de la Cruz Roja. Sh. Iosifov afirmó que junto con él también se hallaba como rehén el enfermo mental Nazim Raýabov, a quien sometían a golpizas y torturas. El 14 de septiembre fueron internados 11 soldados azerbaiyanos en la cárcel de la ciudad de Shuma, donde se hallaba Sh. Iosifov, a cuales los sometían a feroces golpizas y les azuzaban perros. Uno de los soldados murió de las heridas recibidas. Sh. Iosifov también fue testigo de

muerres por frío e inanición. Confirma que los armenios mantienen como rehenes a miles de mujeres, niños y ancianos azerbaiyanos.

Los hechos mencionados en lo que antecede no agotan ni con mucho la trágica lista de víctimas de la guerra contra el pueblo azerbaiyano que experimentó los más bárbaros métodos de la agresión armenia.

Abdulazim Mamedov, de 27 años, fue herido en la pierna izquierda y hecho prisionero por los armenios en la aldea azerbaiyana de Kirkiyan en una de las ofensivas sucesivas de las tropas armenias. A la sazón tenía una herida por arma de fuego de parte a parte de los tejidos blandos de la pierna izquierda y múltiples heridas por esquirlas. En palabras de Abdulazim Mamedov, después de un interrogatorio de una hora, a él y a otros ocho soldados del ejército nacional, a quienes habían hecho prisioneros junto con él, se pusieron a golpearlos con porras de plástico en la cabeza, las costillas y los brazos, y después les inyectaron en el cuello un cierto medicamento con una jeringa y los arrojaron a un calabozo. Desde ese momento a Abdulazim Mamedov diariamente lo llevaban a fuerza de golpes al patio, le pegaban con porras de plástico en donde diera y con los tacones de las botas militares en la cabeza. Una vez, luego de desgarrarle las heridas le dibujaron una cruz de sangre en la frente. El día de año nuevo, en una celda a temperatura bajo cero, lo regaron con agua fría; a menudo se daba el caso de que le azuzaran perros guardianes, luego de lo cual le quedaban múltiples mordeduras, rasguños y desgarros en el cuerpo. Casi no le daban de comer y los pinchazos que le daban a diario en el cuello con algún estupefaciente le provocaban una pérdida momentánea del conocimiento. En palabras de Abdulazim Mamedov, antes del cautiverio pesaba 70 kilogramos y, después de ser puesto en libertad, en total pesaba 55 kilogramos.

Junto con Abdulazim Mamedov se hallaba en prisión Farjad Rajman ogly Atakishiyev, de 21 años, a quien mataron, arrojando su cadáver el 25 de enero de 1992 a una celda con Abdulazim Mamedov, que estuvo junto al cadáver por varios días. Sobre la base de las conclusiones del examen pericial médico forense, en el cadáver de Atakishiyev se establecieron las siguientes lesiones:

a) Fractura hundida del hueso frontal, fractura cerrada de ambos huesos de los antebrazos y las piernas, fracturas del hueso nasal, extracción traumática de todos los incisivos de ambos maxilares, 61 equimosis en la cabeza, el torso y las extremidades; b) una herida punzante de parte a parte del abdomen con lesión de los órganos internos, ocho heridas punzantes (huellas de pinchazos) en la nuca, heridas en la muñeca izquierda; c) dos heridas en la cadera de parte a parte por armas de fuego. A este respecto, las lesiones enumeradas en el grupo a) fueron causadas por objetos contundentes. Las heridas en la muñeca y el antebrazo pudieron haber sido causadas por mordeduras de perros. Las lesiones enumeradas en el grupo b) fueron ocasionadas por objetos punzantes y las del grupo c) lo fueron por disparos de armas de fuego.

Alimsha Hassanov, nacido en 1974, soldado del Ejército Nacional de Azerbaiyán, habitante del distrito de Jachmaz, resultó herido y cayó prisionero el 8 de marzo de 1994 en el distrito de Fizulin. Después de ser puesto en libertad dio testimonio del trato inhumano para con los prisioneros de guerra, las golpizas y la utilización en trabajos pesados.

Emin Babayev, nacido en 1968, soldado del Ejército Nacional de Azerbaiyán, habitante de la ciudad de Bakú, quien cayó prisionero el 23 de agosto de 1993 en el distrito de Fizulin, después de ser liberado contó que el automóvil en que viajaba y en el que, fuera de él se hallaban también civiles, fue atacado a tiros por los armenios desde un tanque. Junto con E. Babayev también sobrevivieron otros dos soldados, uno de los cuales sufrió graves quemaduras y falleció al no haber recibido la necesaria atención médica. E. Babayev también atestigua que mientras se hallaba en cautiverio de los armenios, a los prisioneros de guerra azerbaiyanos constantemente se los sometía a golpizas y se los utilizaba para trabajos pesados y a menudo ni siquiera recibían pan y agua. Confirmó que las fuerzas armadas de la República de Armenia mantienen como rehenes a miles de mujeres, ancianos y niños.

Zaur Rzayev, nacido en 1975, soldado del Ejército Nacional de Azerbaiyán, habitante de la aldea de Alisoltaply del distrito de Saatlin, fue herido y hecho prisionero el 28 de abril de 1994 junto con otros dos soldados, uno de los cuales, según declaración de Z. Rzayev después de ser puesto en libertad, fue fusilado por los soldados armenios. Z. Rzayev informó del trato inhumano para con los prisioneros de guerra azerbaiyanos, las constantes golpizas y su utilización en trabajos pesados. También confirmó que vio en cautiverio armenio a miles de rehenes azerbaiyanos.

Faik Mamedov, nacido en 1971, soldado del Ejército Nacional de Azerbaiyán, habitante de la ciudad de Bakú. Cayó prisionero el 6 de septiembre de 1992. Después de lograr la libertad informó de que, estando herido, fue sometido a torturas y golpizas. El 20 de noviembre de 1993 logró escapar del cautiverio. Declara que las tropas armenias incendiaron y destruyeron por completo el distrito de Agdam que ocupaban. También destruyeron el cementerio donde están sepultados sus padres. Mientras se hallaba prisionero de los armenios vio a miles de rehenes y prisioneros de guerra que eran retenidos en condiciones intolerables.

Famil Aliyev, nacido en 1974, soldado del Ejército Nacional de Azerbaiyán, habitante de la ciudad de Bakú, cayó prisionero el 3 de enero de 1994 en el distrito de Agdam. Después de ser puesto en libertad informó de que mientras se hallaba prisionero los soldados armenios le apagaban cigarrillos encendidos en el cuerpo. F. Aliyev también fue testigo de fusilamientos de prisioneros de guerra azerbaiyanos. Confirma el hecho de que los armenios retienen a miles de mujeres, ancianos y niños, a quienes utilizan para trabajos pesados y someten a torturas y suplicios.

Amil Ajmedov, nacido en 1973, soldado del Ejército Nacional, habitante de la aldea de Ashigly del distrito de Beylagan, hecho prisionero el 23 de septiembre de 1993, después de ser puesto en libertad informó de que a diario se le sometía a golpizas y torturas. También dio testimonio de que en su presencia golpearon hasta matarlo a un habitante del distrito de Fizulin llamado Vagif, y que Valej Aliyev, habitante del distrito de Imishlin, al no poder soportar las mofas se dio muerte con una granada.

Apar Mamedov, nacido en 1973, soldado del Ejército Nacional, habitante del distrito de Beylagan, caído prisionero el 23 de septiembre de 1993 en un grupo de 11 soldados, después de ser liberado informó de que mientras se hallaba prisionero los soldados armenios lo sometían a golpizas cuatro a cinco veces al

día. Además, confirma los hechos antes mencionados de la muerte del habitante del distrito de Fizulin llamado Vagif a causa de las golpizas y el suicidio del habitante del distrito de Imishlin Valej Aliyev, y también informa de que murieron cinco adultos a causa de golpizas.

El soldado del Ejército Nacional Afin Yaj'yaev, nacido en 1968, habitante del distrito de Uÿar, después de ser liberado informó de que después de haber caído prisionero el 25 de abril de 1994 en el distrito de Agdam, junto con otros tres soldados a diario lo sometían a interrogatorios y golpizas. Según testimonio de A. Yaj'yaev, muchos prisioneros, al no poder resistir el escarnio, acababan con su vida suicidándose. Confirma también que en calabozos armenios se retiene a miles de rehenes azerbaiyanos.

Mahomed Dashdamirov, habitante del distrito de Tovuz, informa de que su hijo, el soldado del Ejército Nacional Novruz Dashdamirov, nacido en 1975, en agosto de 1993 cayó prisionero durante la ocupación del distrito de Fizulin de Azerbaiyán por las fuerzas armadas de la República de Armenia. Según sus palabras del padre, su hijo N. Dashdamirov era sometido en cautiverio a torturas y feroces golpizas. A pesar de que N. Dashdamirov logró huir del cautiverio armenio, como resultado de las sevicias que sufrió mientras se hallaba prisionero cayó enfermo y ahora se halla en estado crítico.

Rasat Ajmedov fue tomado prisionero por las fuerzas armadas de la República de Armenia el 7 de marzo de 1994 durante combates por la aldea de Seid-Ajmedli. Junto con los prisioneros de guerra que se hallaban con él se lo sometía a golpizas con palas y porras. Informa de que el 15 de septiembre de 1994, como resultado de una feroz golpiza, murió el prisionero de guerra Zeinad Majmudov. El propio R. Ajmedov fue puesto en libertad el 16 de octubre de 1994 con ayuda de representantes de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

K. Haÿiyev, habitante del distrito de Tovuz, informa de que su hijo, el soldado del Ejército Nacional Elfag Haÿiyev, fue hecho prisionero el 12 de junio de 1993 durante combates con fuerzas armadas de la República de Armenia que lanzaron una ofensiva contra el distrito de Agdam de Azerbaiyán. Mientras estuvo prisionero de los armenios, como resultado del trato inhumano, las torturas y las sevicias, su salud se vio gravemente quebrantada. Ahora, luego de haber sido liberado por mediación del Comité Internacional de la Cruz Roja, el estado de salud de E. Haÿiyev ha empeorado gravemente. También confirma que en la cárcel de la ciudad azerbaiyana de Shuma, ocupada por las fuerzas armadas de la República de Armenia, se hallan como rehenes centenares de mujeres, ancianos y niños azerbaiyanos en condiciones intolerables.

REHENES Y PRISIONEROS DE GUERRA AZERBAIYANOS RETENIDOS EN TERRITORIO DE ARMENIA

Las autoridades de Armenia recurren a todo tipo de subterfugio para ocultar a la comunidad internacional sus designios agresivos respecto de Azerbaiyán y tratan de hacer que sus pretensiones de apoderarse de parte del territorio de un Estado independiente se confundan con la lucha de los armenios de Karabaj. Sin embargo, la mejor prueba en contrario son el gran número de prisioneros

de guerra y de rehenes azerbaiyanos que mantienen y los casos de asesinatos y violencia física contra ellos ocurridos en territorio de Armenia.

Según datos de la Comisión Estatal de la República Azerbaiyana encargada de asuntos relacionados con los prisioneros de guerra, los rehenes y los ciudadanos desaparecidos y datos suministrados por prisioneros de guerra y rehenes que han regresado de Armenia, en territorio de la República de Armenia hay prisioneros de guerra y rehenes que son ciudadanos de Azerbaiyán en la estación No. 10724 de la Policía Militar de Ereván, en la cárcel de mujeres, en el Hospital regional de Erebuni, en la fábrica de productos químicos, en la base militar de Covetashenie; en Echmiadzin; en la cárcel y el hospital de Goris; en la cárcel No. 8 de Spitak, en la dirección regional del Ministerio del Interior, en la casa particular de un tal Dadamián, apartamento 19 de la manzana 306, en la fábrica de cemento; en Noembrian, Megri, Leninakan, Nairi, Kirovakan y Kafan; en la dirección de la policía militar de Sisiats; en Masis; en la aldea Zod y la estación de policía de Vardenis; en Ararat; en el poblado Birechajan en Abovian; en la región de Sevan y en otras regiones de Armenia.

Castigos y aplicación de torturas a civiles retenidos en territorio de Armenia

Numerosos casos de trato inhumano y castigos a víctimas inocentes de la guerra entre la población civil dan fe de la violación flagrante de las normas de derecho internacional humanitario por parte de la República de Armenia. La imposición de sufrimientos físicos, los asesinatos, las torturas, los castigos corporales, las mutilaciones, los experimentos médicos y científicos que no tienen nada que ver con la necesidad de tratamiento médico y otros castigos crueles contra los azerbaiyanos prisioneros por parte de autoridades civiles y militares de Armenia no sólo contravienen los convenios de Ginebra reconocidos relativos a la protección de la población civil, sino también la moral humana elemental.

Camil Veliev, nacido en 1936, residente en la aldea Bajarly de la región de Zanguelán, puesto en libertad el 14 de noviembre de 1993 por mediación del Comité Internacional de la Cruz Roja, fue tomado como rehén en agosto de ese año durante la ocupación de la región de Zanguelán en Azerbaiyán por soldados armenios y quedó retenido en territorio de Armenia donde fue objeto de torturas sistemáticas que le dejaron lesionado el oído.

En agosto de 1993, cuando las fuerzas armadas de la República de Armenia ocuparon la región de Gubatly en Azerbaiyán, Farhad Yusifov, nacido en 1930 y residente de la aldea de Garakishiliar en esa región, fue tomado como rehén. Diabético desde el año 1973 se vio privado de la medicación mínima necesaria para el tratamiento de su enfermedad mientras estuvo prisionero en la cárcel de Goris (Armenia) de la que fue trasladado posteriormente a la de la ciudad de Kafan. F. Yusifov fue puesto en libertad el 14 de noviembre de 1993 gracias a las gestiones realizadas por el Comité Internacional de la Cruz Roja y regresó a Azerbaiyán desde Ereván (Armenia).

Entre los ciudadanos pacíficos tomados como rehenes en agosto de 1993 durante la ocupación de la región de Gubatly en Azerbaiyán por los soldados armenios que regresaron a Azerbaiyán el 14 de noviembre de 1993 desde la ciudad

de Ereván por gestiones del Comité Internacional de la Cruz Roja estuvo también Islam Gazhiev, quien según pruebas presentadas, además de haber sido sometido a los mismos malos tratos a que fue sometido F. Yusifov, padeció también torturas inmisericordes por parte de los armenios. Le obligaron a lamer el suelo sucio, a estar parado durante horas en posición de "¡firmes!", le golpearon la cabeza contra la pared a consecuencia de lo cual perdió la razón. A este hombre de cabello entrecano lo tiraron al suelo y le patearon el vientre hasta que perdió el conocimiento de manera tal que le lesionaron los riñones.

Hamza Juliev, nacido en 1913 y residente en la aldea de Milatsly en la región de Gubatly, fue tomado prisionero el 30 de agosto de 1993 durante la ocupación de esta región por parte de las fuerzas armadas de la República de Armenia y puesto en libertad el 18 de octubre de 1993. Estuvo retenido en territorio azerbaiyano ocupado y luego fue trasladado a la ciudad de Kafan en Armenia. Ha prestado testimonio respecto de tratos inhumanos, torturas y burlas contra los prisioneros, así como de actos de violencia contra mujeres.

De sufrimientos indescriptibles fue objeto la joven quinceañera Nazaket Mamedova mientras se encontraba en una prisión armenia. La joven residía en la ciudad azerbaiyana de Shusha y fue tomada prisionera junto con su padre el 8 de mayo de 1993 durante la ocupación de la ciudad por los soldados armenios. Primeramente la mantuvieron en la ciudad de Jankendi y luego fue trasladada a Armenia. Durante días enteros ante la vista de la joven ultrajaron el honor y la dignidad de su padre por distintos medios. Le golpearon, le martirizaron, le cortaron una oreja, le marcaron el cuerpo con un hierro candente y le dejaron inválido para toda la vida. Después dejaron libre al padre y mantuvieron a la muchacha de rehén hasta el 4 de abril de 1994, mediante amenazas y exacciones volvieron loca a la madre y, por último, la devolvieron a su familia tras el pago de un rescate de 4 millones de rublos.

Violaciones de los derechos de los prisioneros de guerra en territorio de Armenia

Junto con los rehenes, los prisioneros de guerra pertenecen a la categoría de personas protegidas por el derecho internacional humanitario que estipula que no se deben tomar represalias contra ellos y se les debe garantizar las condiciones de seguridad, por no mencionar la prohibición de tipos sutiles de represión. Prueba de hasta qué punto la República de Armenia cumple estas disposiciones son los incontables actos de crueldad que resultan inadmisibles a toda lógica humana. Son muy pocos los que han podido sobrevivir y los que han regresado han quedado inválidos de por vida.

Entre los pocos prisioneros de guerra que han quedado vivos y han regresado a su patria figura Mail Mamedov, nacido en 1971, reclutado en las filas del ejército nacional de la República Azerbaiyana en la aldea Jaligli de la región Geokchai. Cayó prisionero cerca de la ciudad de Jankendi el 4 de octubre de 1992, primeramente lo llevaron a Karabaj y luego fue trasladado a Armenia. Según un breve resumen de su historial médico fue objeto de torturas sistemáticas, le golpearon con un martillo y con el cabo de una ametralladora, como resultado de lo cual le partieron los huesos del pie izquierdo, del antebrazo y del hombro izquierdo. El 7 de octubre de 1992 tuvieron que colocarle una prótesis metálica en forma de cruz en las costillas. En febrero

de 1993 le inyectaron en vena en contra de su voluntad un líquido desconocido que le provocó síntomas de alergia. Fue puesto en libertad el 9 de mayo de 1993 mediante intercambio por un prisionero armenio.

También fue objeto de torturas Ayaz Huseinov, nacido en 1973, residente de la región de Surajan en Bakú, miembro del Ejército Nacional que cayó prisionero el 1º de abril de 1993 en la región de Kelbazy en Azerbaiyán, quien estuvo retenido primeramente en Karabaj y luego en un campamento cerca de Kirovakan (Armenia). Sus familiares lo rescataron el 3 de septiembre de 1993 por la suma de 7 millones de rublos.

La mayoría de los prisioneros de guerra azerbaiyanos han muerto asesinados o como consecuencia de las irracionales e intolerables condiciones de encarcelamiento a que se ven sometidos.

Maherram Mahiatdinov, nacido en 1972, vivía antes de ser reclutado por el Ejército Nacional en la ciudad de Gaj, República Azerbaiyana. Cayó prisionero en la región de Zanguelán y estuvo detenido en territorio de Armenia donde diariamente recibió golpizas propinadas por el jefe adjunto de la estación de policía de Kafan, teniente coronel Hasmanov, hasta que se volvió loco, después de lo cual falleció a consecuencia de hemorragia interna múltiple.

Puesto en libertad en octubre de 1993, Bairam Aliev, nacido en 1973, soldado del Ejército Nacional y residente en la región de Evlaj comunicó que, al caer prisionero en diciembre de 1992 durante la ocupación de la región de Zanguelán por las fuerzas armadas de la República de Armenia, lo mantuvieron primeramente junto a sus antiguos compañeros de armas en la estación de policía de Kafán en la República de Armenia, después lo trasladaron a Ereván, la capital de Armenia. Afirma que los militares azerbaiyanos fueron objeto de tortura y humillaciones, les obligaban a comer tierra, les golpeaban salvajemente, quemaban sus heridas abiertas con cigarrillos, degradaban su dignidad humana y denegaban la atención médica necesaria a los heridos. Muchos prisioneros murieron porque no pudieron resistir las humillaciones. Según testimonio de B. Aliev, por haber presentado quejas a los representantes del Comité Internacional de la Cruz Roja acerca de las intolerables condiciones y el trato inhumano con los prisioneros, golpearon hasta la muerte a Maherram Majiatdinov. B. Aliev afirma también que en el territorio de Armenia hay centenares de ciudadanos azerbaiyanos retenidos como rehenes que son víctimas de la violencia y las humillaciones.

En Armenia asesinaron también a Ilgar Hamzaev, nacido en 1973, militar del Ejército Nacional, que se encontraba en la vivienda particular a cargo de la familia Balasanian, quien trató de canjearlo por R. Balasanian quien desapareció durante las operaciones militares realizadas en territorio de Azerbaiyán.

Iljam Nasirov, nacido en 1973, cayó prisionero y fue herido posteriormente en tres lugares. Antes de ingresar en las filas del Ejército Nacional vivía en Bakú. Primeramente lo retuvieron en Jankendi y luego fue trasladado a Ereván, donde estuvo con la familia Arakelian, que quería canjearlo por su hijo Shaguen quien desapareció durante las operaciones militares realizadas en territorio de Azerbaiyán. Según testimonio de F. Yusifov al regresar de prisión, como consecuencia de la malnutrición a que lo sometió su "amo" Nasirov presentaba distrofia y fue internado en el hospital No. 10 del Ministerio de Seguridad

Nacional de la República de Armenia. Según la carta No. 06/134 de 24 de noviembre de 1993 del director del hospital, S. Arakelian, recibida por intermedio del Comité Internacional de la Cruz Roja, Nasirov murió el 23 de noviembre de 1993 en el hospital militar (acta de defunción 88865) de la ciudad de Ereván con el diagnóstico: distrofia alimentaria y caquexia aguda.

En agosto de 1993, policías de Armenia que viajaban en un automóvil transportaron y lanzaron en la periferia de la aldea Kirovka en la región de Marneul de Georgia a Zakir Vekil que falleció apenas recuperado el conocimiento en el hospital regional de la ciudad de Gazaj en la República Azerbaiyana. En el curso de las investigaciones se llegó a la conclusión de que había muerto de hambre y traumas. Los médicos determinaron que todo su cuerpo estaba cubierto de llagas producidas por quemaduras de cigarrillos y cardenales, en la mano derecha y en la pierna izquierda tenía marcas de uñas enterradas y mostraba lesiones en los órganos internos.

En mayo de 1994 torturaron hasta la muerte en la celda de incomunicados de la Dirección General de Seguridad Nacional de Armenia (antiguo Comité de Seguridad del Estado (KGB)) a un prisionero de guerra llamado Tofik, natural de la región de Lerik y otro denominado Rasim Mamedov perdió la razón como consecuencia de los golpes recibidos. Famil Rzajapov fue puesto en libertad en grave estado de salud tras haber permanecido en la dirección de la policía militar de Armenia.

El 16 de febrero de 1994 el servicio de prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Armenia anunció el fusilamiento de prisioneros de guerra azerbaiyanos, según dijeron "porque intentaron huir". Gracias a las gestiones realizadas por el Comité Internacional de la Cruz Roja el 22 de marzo de 1994 se organizó el transporte desde Armenia hacia Azerbaiyán de 10 cadáveres de azerbaiyanos que se encontraban prisioneros, dos de los cuales habían fallecido los días 28 de junio de 1993 y 23 de noviembre de 1993 y los ocho restantes habían sido asesinados el 29 de enero de 1994. En las conclusiones a las que se llegó en el examen forense practicado por una comisión del Ministerio de Salud Pública de Azerbaiyán adscripta a la asociación de práctica médica denominada Examen forense y anatomía patológica se rechazan categóricamente las afirmaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Armenia de que los prisioneros de guerra azerbaiyanos fueron muertos cuando intentaban escapar y se demuestra que R. R. Agaev, E. G. Ahmedov, E. Sh. Mamedov, F. G. Kuliev y E. M. Ahmedov fueron salvajemente torturados y golpeados antes de morir y luego recibieron disparos en la sien; B. A. Guiyasov recibió disparos de frente a quemarropa. R. R. Agaev, E. Sh. Mamedov y E. M. Ahmedov tenían cortadas las orejas. R. R. Agaev carecía de corazón, hígado y bazo, lo que demuestra que sus órganos internos fueron utilizados para trasplantes. Durante las investigaciones se descubrieron en el cadáver de I. S. Nasirov huellas evidentes de caquexia que revelaron inedia prolongada. El cuerpo de F. G. Huseinov tiene numerosas señales exteriores de maltrato físico.

Las conclusiones del peritaje médico legal realizado por expertos azerbaiyanos quedaron confirmadas en un documento de fecha 13 de abril de 1994 que contiene las conclusiones de un segundo examen forense practicado por el Profesor escocés Derek Pounder, eminente científico, miembro de la Asociación Americana de Médicos Forenses y de la Presidencia de la Academia Internacional

de Medicina Legal y Social y de la organización británica "Médicos por los Derechos Humanos".

En su intento de dar una apariencia de validez jurídica a su ensañamiento con los prisioneros de guerra azerbaiyanos, Armenia lleva a cabo juicios sumarios con fines propagandísticos que no pueden ocultar el carácter absurdo de una situación en que los enjuiciados no cuentan con garantías de una defensa letrada en contravención de las normas internacionales y son inculcados de cumplir cabalmente su deber de defender la soberanía y la integridad territorial de su patria. Así, en uno de estos juicios, celebrado en Ereván, dos prisioneros de guerra azerbaiyanos fueron condenados a muerte, tres a 15 años y otros tres a 12 años de privación de libertad. De esta manera, la maquinaria estatal de Armenia personificada por los "servidores de Femida", que marcha sobre rieles abiertamente militares, reprime a las víctimas de la guerra.
